

Quien no conoce nada, no ama nada. Quien no puede hacer nada, no comprende nada. Quien nada comprende, nada vale. Pero quien comprende también ama, observa, ve... Cuanto mayor es el conocimiento inherente a una cosa, más grande es el amor... Quien cree que todas las frutas maduran al mismo tiempo que las frutillas nada sabe acerca de las uvas.

PARACELSO

¿Que es amor?

Sentimiento que inclina el ánimo hacia lo que le place, y nos mueve a buscar el bien verdadero o imaginado; sentimiento apasionado hacia una persona de otro sexo. Del mismo modo la palabra amor obtiene muchos significados y a causa de eso, se tiene que saber aplicar. La educación del amor debe extenderse a todas las etapas de la vida, la existencia de el amor empieza por Dios y la creación del mundo y los seres vivientes, el cual fueron creados por un ser que puede ser capaz de amar.

El amor de pareja

¿Es el amor un arte? En tal caso, requiere conocimiento y esfuerzo. ¿O es el amor una sensación placentera, cuya experiencia es cuestión de azar, algo con lo que uno tropieza si tiene suerte? No se trata de que la gente piense que el amor carece de importancia. Casi nadie piensa que hay algo que aprender acerca del amor.

Esa peculiar actitud se basa en varias premisas que, individualmente o combinadas, tienden a sustentarla. Para la mayoría de la gente, el problema del amor consiste fundamentalmente en ser amado, y no en amar, no en la propia capacidad de amar. De ahí que para ellos el problema sea como lograr que se los ame, como ser dignos de amor. Para alcanzar ese objetivo, siguen varios caminos. Uno de ellos, utilizado en especial por los hombres, es tener éxito, ser tan poderoso y rico como lo permita el margen social de la propia posición. Otro, usado particularmente por las mujeres, consiste en ser atractivas, por medio del cuidado del cuerpo, la ropa, etc.

La segunda premisa que sustenta la actitud de que no hay nada que aprender sobre el amor es la suposición de que el problema de los amores es el de un objeto y no de una facultad. La gente cree que amar es sencillo y lo difícil encontrar un objeto apropiado para amar (o para ser amado por él).

Un error que se lleva a suponer que no hay nada que aprender sobre el amor, radica en la confusión entre las experiencia inicial del enamorarse y la situación permanente de estar enamorado o, mejor dicho, de permanecer enamorado. Si dos personas que son desconocidas la una la otra, como lo somos todos, dejan caer de pronto las barreras que los separa, y se sienten cercanas, se sienten uno, ese momento de unidad constituye uno de los más estimulantes y excitantes de la vida. Y resulta aun más maravilloso y milagroso para aquellas personas que han vivido encerradas, aisladas, sin amor. Ese milagro de súbita intimidad suele verse facilitado si se combina o inicia con la atracción sexual y su consumación. Sin embargo tal tipo de amor es, por su misma naturaleza, poco duradero. Las dos personas llegan a conocerse bien, su intimidad pide cada vez mas su carácter milagroso, hasta que su antagonismo, sus desilusiones, su aburrimiento mutuo, terminan por matar lo que pueda quedar de la excitación inicial. No obstante al comienzo no saben todo esto: en realidad consideran la intensidad del apasionamiento, ese estar locos el uno por el otro, como una prueba por la intensidad de su amor, cuando solo muestra el grado de su soledad interior. Lo que se debe tomar en cuenta es tomar conciencia de que el amor es un arte tal como es un arte el vivir.

AMOR

Cualquier teoría del amor debe comenzar con una teoría del hombre, de la existencia humana. Si bien

encontramos amor, en los animales, sus efectos constituyen fundamentalmente una parte de su equipo instintivo, del que sólo algunos de los restos operan en el hombre. En el amor entre hombre y mujer cada uno vuelve a nacer.

Freud ve en el amor exclusivamente la expresión o una sublimación del instinto sexual, en el lugar de reconocer que el deseo sexual es una manifestación de la necesidad de amor y de unión.

El amor entre padres e hijos.

Al nacer el infante sentirá miedo de morir si un gracioso destino no lo protegiera de cualquier conciencia de la angustia implícita de la separación de la madre y de la existencia intrauterina. Aun después de nacer, el infante es apenas diferente de lo que era antes del nacimiento; no puede reconocer objetos, no tiene aún conciencia de sí mismo, ni del mundo como algo exterior a él. Sólo siente la estimulación positiva del calor y el alimento. Y todavía no los distingue de su fuente: la madre, la madre es calor, es alimento, la madre es el estado eufórico de satisfacción y seguridad. Ese estado narcisista, para usar un termino de Freud.

Todas las experiencias de la madre hacia el hijo se cristalizan en la experiencia: *me aman*.

La relación con el padre es enteramente distinta. La madre es el hogar de donde vinimos, la naturaleza, el suelo, el océano; el padre no representa un hogar natural de ese tipo. Pero, si bien el padre no representa el mundo natural, significa el otro polo de la existencia humana; el mundo del pensamiento, de las cosas hechas por el hombre, de la ley y el orden, de la disciplina, los viajes y la aventura. El padre es el que enseña al niño, el camino hacia el mundo.

Los objetos amorosos

El amor no es una relación con una persona específica, es una actitud, una orientación del carácter que determina el tipo de relación de una persona con el mundo como totalidad, no como un « objeto » amoroso. Si una persona ama solo a otra persona es indiferente al resto de sus semejantes, su amor no es amor, sino una relación simbiótica, o un egotismo ampliado.

Amor fraternal

El amor fraternal es el amor a todos los seres humanos; se caracteriza por su falta de exclusividad. Si he desarrollado la capacidad de amar, no puedo dejar de amar a mis hermanos. En el amor fraternal se basa en la experiencia de que todos somos uno. Las diferencias en talento, inteligencia, conocimiento, son despreciables en comparación con la identidad humana común a todos los hombres.

El amor es amor entre iguales: pero, sin duda, aun como iguales no somos siempre «iguales»; en la medida en que somos humanos, todos necesitamos ayuda.

Amor erótico

En el amor erótico hay una exclusividad que falta en el amor fraterno y en el amor materno. Ese carácter exclusivo requiere un análisis más amplio. La exclusividad del amor erótico suele interpretarse erróneamente como una relación posesiva. Es frecuente encontrar dos personas «enamoradas» la una a la otra que no sienten amor por nadie más. Su amor es, en realidad, un egotismo.

Amor a sí mismo

Se supone que en la medida en que me amo a mí mismo, no amo a los demás, que amor a sí mismo es lo mismo que egoísmo.

Freud habla del amor a sí mismo en términos psiquiátricos, pero no obstante, su juicio valorativo es similar al de Calvino

Para él, amor así mismo se identifica con narcisismo, es decir, la vuelta de la libido hacia el propio ser. El narcisismo constituye la primera etapa del desarrollo humano, y la persona que en la vida adulta regresa a su etapa narcisista, es incapaz de amar; en los casos extremos, es insano.

En general el amor constituye un proceso de transformación y crecimiento.

Definiciones claras sobre el amor:

Amor: fuerte efecto hacia otro sentimiento intenso de atracción, vinculación efectiva propensa al sacrificio.

Amor: efecto por el cual busca el ánimo, el bien verdadero o imaginado y apetece gozarlo pasión que atrae un sexo hacia el otro.

el amor ha sido motivo de inspiración artística en todas las épocas.

25

3